Subsidio a la Demanda por Educación Privada en Colombia

Investigadores/as:

Joshua Angrist

Eric Bettinger

Erik Bloom

Elizabeth King

Michael Kremer

Juan Saavedra

Sector(s): Educación

Ubicación: Colombia

Muestra: 1,600 postulantes al programa de subsidio a la escolaridad

Grupo objetivo: Secondary schools Students Urban population

Resultado de interés: Enrollment and attendance Student learning

Tipo de intervención: School choice Scholarships

Número de registro del AEA RCT Registry: AEARCTR-0001923

Datos: Download from Dataverse

Socios Implementadores: Programa de Ampliación de Cobertura de la Educación Secundaria (PACES)

Problema de política pública

En muchos países, el ingreso per cápita puede ser un indicador importante de la calidad de la educación pública entregada a un niño, lo cual puede tener consecuencias significativas en los países en desarrollo, donde los niveles de ingreso tienden a ser bajos y, como resultado, los recursos educacionales escasos. La visión de que las escuelas privadas funcionan mejor que las escuelas públicas en los países con bajos ingresos, ha provocado un llamado a los gobiernos a experimentar con programas que le den acceso a la educación privada a los más desposeídos, a menudo a través de subsidios a la demanda. Se sabe poco sobre los efectos de entregar oportunidades de educación privada a las familias pobres en países en desarrollo.

Contexto de la evaluación

Muchas personas en Colombia tienen bajos niveles de educación. La educación pública es generalizada y 78% de los niños en edad escolar primaria de las familias más pobres se encuentran matriculados en escuelas. Pero posteriormente, al año 1993, solo 55% de estos estudiantes se matricularon en las escuelas secundarias.

El gobierno implementó el Programa de Ampliación de Cobertura de la Educación Secundaria (PACES), uno de los programas de subsidio a la demanda más grandes a la fecha, entregándoles a más de 125.000 estudiantes de barrios de escasos recursos subsidios a la demanda, que cubren más de la mitad del costo de las escuelas secundarias privadas en Colombia. Los subsidios PACES tenían solo un valor cercano a US$190 al momento de la encuesta, inicialmente establecido para cubrir la educación promedio de escuelas privadas de costo bajo a medio, en las ciudades más grandes de Colombia. Pero debido a que no se

correlacionaron con la inflación, el monto que los beneficiarios del subsidio pagaron por la educación privada promedió $340. Esto solo se compara con $58 dólares para los padres de escuelas públicas. Las escuelas públicas participantes, tendieron a entregar un servicio a los alumnos de ingresos más bajos y a tener una escolaridad inferior que las escuelas privadas que no participaron del programa. Las escuelas con un programa vocacional, también estuvieron sobre-representadas en el programa. Las proporciones profesor alumno e infraestructura, eran similares en las escuelas privadas participantes y las públicas; y muchos de los profesores en las escuelas privadas participantes de PACES son profesores de escuelas públicas retirados.

Children outside their school.

Photo credit: Mirek Nowaczyk, Shutterstock.com

Detalles de la intervención

Debido a que la demanda de subsidios PACES excede la oferta, la elegibilidad se determina mediante un sorteo aleatorio, produciendo un experimento natural para examinar el impacto de la elección de escuela, respecto de los resultados educacionales y otras variables de resultados. Los datos de la encuesta fueron recolectados en 1998, provenientes de 1.600 postulantes anteriores de tres grupos etarios de Bogotá, tres años después de haber comenzado la escuela secundaria. La muestra fue estratificada de manera que la mitad de los estudiantes encuestados fueran ganadores y mitad fueran perdedores del sorteo, implicando que la mitad de los estudiantes hubiesen recibido la oportunidad de asistir a una escuela secundaria privada. Se aplicaron encuestas telefónicas, debido a que los grupos de ganadores y perdedores tenían similares niveles de acceso a teléfono, de igual manera que eran similares en términos de edad y género. En dichas encuestas, se preguntó acerca de la experiencia educativa de los encuestados, de sus tasas de deserción, del tiempo usado en educación, inversiones monetarias en educación y decisiones entre educación pública y privada de educación.

Resultados y lecciones de la política pública

Impacto en la Educación: Tres años después de la aplicación, los resultados preliminares no mostraron diferencias significativas en la matrícula escolar entre los ganadores y perdedores del sorteo. Sin embargo, los ganadores del sorteo fueron 15 puntos porcentuales más proclives a haber asistido a una escuela privada, habían completado en promedio 0,1 años más de escolaridad y fueron 10 puntos porcentuales más proclives a haber terminado el 8° grado, principalmente debido a que tuvieron menos probabilidades de repetir el grado. Los resultados también muestran que los ganadores del sorteo, trabajaron aproximadamente 1,2 horas menos por semana que los que perdieron el sorteo.

Impacto sobre los Retornos Económicos: Los análisis de los retornos económicos de la escolaridad adicional lograda por los ganadores después de tres años de participación en el programa, sugieren que los beneficios dados por el aumento en el ingreso exceden los costos de esa educación adicional para las familias y el gobierno. Las ganancias anuales de los padres en nuestra muestra, fueron cercanas a $2.400 por trabajador, quien en promedio tenía solo 5,9 años de educación. Debido a que el postulante PACES promedio ya había completado 7,5 años y aún estaba en la escuela al momento de la encuesta, se puede asumir que sus ganancias esperadas son $3.000, incluso sin el beneficio de escuela privada. Si los mayores puntajes en las pruebas tienen un pago equivalente a través de los distintos cursos, se puede esperar que los sueldos de los ganadores del sorteo suban en $36 a $300 por año, para ingresos estimados de hasta $3.300. Descontados a través las vidas laborales de los postulantes, estos beneficios fácilmente compensan el costo del recurso educacional combinado para el gobierno y la familia por cada ganador del sorteo. Dichos beneficios se estiman en no más de $195.

Efectos de Largo Plazo: Posteriormente, en 2005, los investigadores examinaron los registros administrativos respecto de la matrícula y puntajes en pruebas de exámenes de admisión universitaria del gobierno. Los ganadores del sorteo tuvieron más probabilidades de dar estos exámenes, un buen predictor de la graduación de secundaria, ya que 90% de los graduados de secundaria dan el examen. Dentro de la muestra de postulantes al subsidio, cerca del 28% de los estudiantes dieron el examen ICFES y los subsidios aumentaron las tasas de inscripción al examen en cerca de 7 puntos porcentuales. Si bien los puntajes de las pruebas sugieren que los subsidios tuvieron efectos más positivos que simplemente reducir la repetición de grado, no se pudieron obtener conclusiones definitivas respecto de los efectos de largo plazo de la educación privada sobre los puntajes de las pruebas.

Angrist, Joshua, Eric Bettinger, Erik Bloom, Elizabeth King, Michael Kremer and Juan Saavedra. 2002. ‰ÛÏVouchers for Private Schooling in Colombia: Evidence from a Randomized Natural Experiment,‰Û American Economic Review 92(5): 1535‰ÛÒ58. Angrist, Joshua, Eric Bettinger, and Michael Kremer. 2006. "Long-Term Educational Consequences of Secondary School Vouchers: Evidence from Administrative Records in Colombia." The American Economic Review 96(3): 847-62. Bettinger, Eric, Michael Kremer, and Juan E. Saavedra. 2010. "Are Educational Vouchers Only Redistributive?" The Economic Journal 120 (August): F204-28.

1. PROBE Team. *Public report on basic education in India*. Oxford: Oxford University Press, 1999. Glewwe, Paul, Michael Kremer, and Sylvie Moulin. “Textbooks and Test Scores: Evidence from a Prospective Evaluation in Kenya.” Mimeo, Harvard University, September 2000.